

# Marko Político

25. JUNIO. 1981

## EN EL DÍA DEL CAMPESINO SE INICIO LA RESISTENCIA

**N**o pretendía ser un mitin espectacular. Las enormes distancias y los modestos recursos conspiraban contra una asistencia multitudinaria. Pero los diez mil manifestantes congregados por el flamante Frente Unitario de Defensa del Agro Nacional (FUDAN) en la Plaza Manco Cápac el día de ayer, reflejaban bastante aproximadamente el ánimo casi unánime que reina entre los trabajadores del agro frente al decreto legislativo 02, llamado también Ley de Promoción y Desarrollo Agrario.

Enmarcada dentro de los lineamientos generales de la política de Ulloa, de concentración del capital —y en este caso de la tierra— y de apertura al capital transnacional, la ley golpea casi indiscriminadamente a la inmensa mayoría de peruanos vinculados al agro, desde el comunero serrano y el nativo selvícola, hasta el proletariado agrícola, los cooperativistas, los pequeños y medianos propietarios. Ello explica que junto a la CCP y a la CNA se agrupen en el FUDAN, FENCOCAFE, la Central Nacional de Empresas Campesinas y la amenazada CE-COAAP.

### CCP-CNA: LA UNIDAD NECESARIA

Ante la insensibilidad y dureza del régimen, reflejada en el hecho de haber elegido justamente el Día del Campesino para la expropiación definitiva de los bienes de la CNA, es inconcebible que pueda pensarse en postergar o torpedear a estas alturas una unidad reclamada por las bases y puesta ya en práctica por ellas en Piura, Puno y otros importantes departamentos.

La unidad CCP-CNA es hoy imprescindible para consolidar al campesinado democrático y al proletariado agrícola como eje fundamental del FUDAN. Pero constituye tan sólo una tarea inicial. Queda por delante consolidar y ampliar el FUDAN, movilizándolo a los trabajadores del agro y preparando al mismo tiempo una alternativa democrática y nacional a la Ley Ericsson.

### EL CAMPO Y LA CIUDAD

El campo y la ciudad no son ya más realidades aisladas, sino vinculadas íntimamente, en el terreno económico, político y cultural.

Es por ello imprescindible ganar a las mayorías urbanas, obreras y populares, para que como consumidores y como peruanos hagan suya la lucha por una agricultura nacional, al servicio de los pobladores del campo y la ciudad, como parte esencial de la lucha por la transformación global del país. (Carlos Iván Degregori).